LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO IX. | SUSCRIPCION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes. | Director: Ramón Blanco Rojo. MURCIA 14 DE FEBRERO DE 1897. | La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos. | NÚM. 356.

ADVERTENCIA.

Toda persona que se suscriba á LA JUVENTUD LITERARIA y adelante el importe de un semestre, se le regalará un ejemplar del «Album de Belleza», cuya edicion está casi agotada.

Los suscriptores pueden adquirirlo al precio de cincuenta céntimos de peseta.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

CON gran complacencia dedicamos estas líneas de nuestro palique, al libro que hemos recibido dedicado al ilustrado murciano D. Angel Guirao y Girada, escrito por el popular y laborioso literato, don José Frutos Baeza, nominado: «De mi tierra.»

Lo hemos hojeado rapidamente, y sin pretensiones de Aristarco, diremos que en todas sus composiciones se encuentra esa dificil facilidad, que enaltece espontáneamente al que tiene inspiración, porque como dijo aquel:

El poeta nace,
el escritor se hace.

El Sr. Frutos Baeza, nacido en las orillas del Segura, oreado con el ambiente de sus perfumadas áuras, nació poeta y, por derecho propio, vá elevándose á las alturas de los génios.

Su modestia es tan grande como su talento y su inspiración, y repercute en todos sus escritos, ora en prosa, ora en verso.

Ya hemos dicho que no somos Aristarcos, insuficientes para juzgarlo con el escarpelo del célebre crítico de pasadas edades, y sin ser *Figaros* ni *Clarines* de la época presente, aplaudimos, dentro de nuestra idiosincrasia, el libro del Sr. Frutos, que abunda en pensamientos notables, en sana moral y en buena diccion.

Reciba nuestros plácemes y hasta otra.

* * *

Proximamente inaugurará sus tareas artísticas en el coliseo murciano, la compañia que dirige el eminente actor D. Antonio Vico, cuyo personal anunciamos en otro lugar del presente número.

El acontecimiento teatral que se prepara, es el estreno de «Los degenerados», obra aplaudida en Madrid, de nuestro querido amigo y paisano, el ilustrado médico, don Tomás Maestre.

Y pasemos á otra cosa.

* * *

Leemos y recortamos:

«La estadística de locos en la capital de Francia vá constantemente en aumento.

A principios de siglo, en 1801, los manicomios de París contenían 946 alineados.

Hoy la cifra se eleva á 12.543. Es, pues, de 13 veces más, mientras que la población ha cuadruplicado apenas.

Si cada año aumenta en Paris el número de locos en la misma proporción que cada año se observa, se calculó que, al llegar á 1.900, habrá en aquella ciudad 43.000 perturbados.»

En España hay muchos locos,
Y si no locos, chiflados;
¡Esta enfermedad... abunda
Lo mismo que el jumillano!

* * *

Se aproxima el Carnaval.

Los chicos y las chicas, según dice *Baobal* en «Las Provincias», se preparan para los bailes del Casino, que prometen ser brillantísimos.

El Carnaval, reflejo de las Saturnales y Lupercales de la Roma pagana, de la famosa corte de Luis XIV de Francia y de las noches clásicas de la perla del Adriático, conserva, empero, algunas reminiscencias de lo que fué, y Murcia, recuerda siempre con orgullo, su famoso Entierro de la Sardina.

Hoy el Carnaval popular no existe en las calles: se reconcentra en los salones de la aristocracia, de la mesocracia y de la democracia, y en todas partes se rinde homenaje á Momo, á Terpsícore y á Baco, porque en estos dias de locura hay que salirse del *tiesto*, echar una cana al aire y olvidar el porvenir.

RAMON BLANCO.

¡....!

Hubo en Murcia un periodista,
que siendo republicano,
de un salto pasó á carlista,
hizo ver que era cristiano,
y murió siendo «pancista.»
Y según D. Timoteo,
que es un sábio muy profundo,
dice que el *tal* fué hasta ateo,
pero que en el otro mundo
le dijo al Señor: Te creo.
¡Y cuántos, cuántos habrán
que son lo que no serán!...

ANTONIO SAEZ MARTINEZ.

Como informacion para nuestro archivo, seguimos copiando las poesías leidas en Romea la noche del 18 de Enero en la funcion certámen.

Hoy insertamos la siguiente:

ROMANCE HUERTANO

Leido en el Teatro de Romea, en la funcion-certámen, á beneficio de la Suscripcion Nacional, despues del baile de parrandas murcianas, que se puso en el programa.

Ni eso es bailar las parrandas
ni aso es dalles su toná,
ni vusotros seis huertanos
ni panochos de verdá.
Señores, paece mentira
que no s' haya podio hallar
en toa la huerta de Murcia
dende los Garres al Raal
y dende el Cabezo é Torres
hasta el lugar de Don Juan,
una zagala huertana
que s' atreviese á bailar
aquellas parrandas nuestras
que dicen del jo y el ja.
Y es claro, como las cosas
ván abora como ván
hasta en la huerta ya bailan
las zagalas agarrás
como si juean churubitas
ú hijueleras de San Juan.
Y esto es peor que dicirlo
y nos tiene que mandar
Dios un castigo muy grande,
anguna calamidá
como aquella inmundacion
que ejó la huerta asolá.
¡Güeno! Pos yo por mi parte
no me vo á meter en ná,
ni á decille ná á nenguna,
ni á pedricarus ya más.
La que quiá bailar, que baile
bien junta y arrepretá,
la que en puesto de apargates
le dá la gana é llevar
zapatos de tacon alto,
ú botas embotinás,
por mi parte que los lleve
hasta con medias pintás
y que en la nucla se ponga
el quiquiriqui de atrás.
¡Bah! que no estarán más majas,
porque no lo puen estar,
que con aquellos refajos
de lentijuelas dorás,
con aquellos armaores
y con el adelantal
bordao y festoneao
que paecía un paño de altar.
La mujer es la que lleva
al hombre siempre detrás,
si ella echa por güena senda,
por la güena el hombre vá,
y, si ella escarrila, el hombre
tamién tié que escarrilar.
Los paeres y los marios
que ven que ellas solo están
por ser feguras de moa
y por gastar y trunfar;
s hacen la cuenta el perdio
y echan por el cornijal
y se van al ventorrillo
y entre el truque y lo emás,
si no lo gastan entero,
se ejan medio jornal.
Y asina el uno po el otro
nenguno se tie que echar
na á la cara, porque son
pintiparaos tal pa cual.
Güerva la Huerta á su centro
y á sus costumbres pasás,
á la ropa echá en la casa,
á su trigo y á su pan.
Por de dia á los trebajos
que nesecita el bancal
los hombres, y las mujeres
á hilar lino y devanar,
y á recoger cerrajones
pa comerse la ensalá.
Por la noche á la vivienda
á recogerse, á cenar
la sémola calentiquia
que en la sarten hervirá;
dimpues un rato é leyenda
en el libro del zagal,
alluego el santo rosario
rezao en comunidá,
y, pa descansar á gusto,
á dormir en el pajar.
Y despues de una semana
sin perder una peoná
los domingos por la tarde
á la sombra del parral
el baile de las parrandas
que es un baile rigular.
Así vivirá el huertano
en gracia de Dios y en paz
y hará de Murcia y su huerta
el paraiso de Adám.

J. M. TORNEL.

CANTAR

Es tanto lo que te quiero,
Tanto el amor que me abrasa,
Que te quisiera tener...
A cien leguas de distancia.